

Un amortiguador en lugar de un *airbag*

GABRIELA CLIVIO
ECONOMISTA

PLAZA
de
IDEAS



El Mepco, que nació como un mecanismo de estabilización para contrarrestar la volatilidad en los precios de los combustibles utilizando ajustes graduales en el tiempo, dejará de ser ese *airbag* para convertirse en un débil amortiguador que protegerá bastante menos al consumidor a cambio de proteger un poco más al fisco. Como consecuencia de la delicada situación fiscal en la que

nos encontramos, el Gobierno decidió cambiar algunos de los parámetros de este mecanismo. El mayor cambio es la ventana de cálculo de la paridad de importación. El cambio acelera el traspaso del *shock* externo al consumidor reduciendo el costo fiscal de una menor recaudación por el impuesto específico.

Es cierto que ahora la economía chilena enfrentará por más tiempo tasas reales altas, en un contexto de crecimiento acotado y holguras laborales significativas. El *shock* de precios de los combustibles que experimentamos como consecuencia de la situación en Irán funcionará en los hechos como un endurecimiento adicional de las condiciones financieras, y se sentirá como un alza de impuestos sobre la vida cotidiana.

A nivel sectorial, los sectores intensivos en transporte serán los más afectados, dado que el diésel es un insumo

básico de la logística en un país donde la mayor parte de la carga se mueve en camión. Los gremios de transporte ya advirtieron que un alza cercana al 60% en el precio del diésel (o \$580) aumentará en 20% los costos operativos de buses interurbanos y camiones. Para el *retail* supermercadista y de mejoramiento del hogar, el mayor costo de combustible se trasladará al costo de distribución desde las bodegas a las tiendas, y en la última milla al consumidor final. En un contexto de demanda frágil, con poco espacio para subir precios, cada peso que no se traspasase se traduce en menor margen bruto y Ebitda. La industria de alimentos enfrentará la doble exposición

al costo del transporte y al mantenimiento de la cadena de frío intensiva en la utilización de energía. La construcción verá encarecidos el costo del transporte de materiales, maquinaria y faenas.

El Gobierno ha intentado reducir el impacto del alza de los

combustibles en los hogares con medidas focalizadas tales como el congelamiento del pasaje en el transporte público de Santiago o un refuerzo del mecanismo para la parafina durante el invierno. Pero, sin duda, los hogares de menores ingresos, que destinan una mayor proporción de su presupuesto a transporte y energía, serán los más afectados por un Mepco menos protector. Al mismo tiempo, la decisión de adelgazar este "colchón" envía una señal nítida: Chile ya no está dispuesto a seguir financiando indefinidamente la estabilización de precios de combustibles con una billetera fiscal abierta.

"Chile ya no está dispuesto a seguir financiando indefinidamente la estabilización de precios de combustibles con una billetera fiscal abierta".